

Los orígenes del Real Betis Balompié

Autor: Alfonso del Castillo

Cuadernos de fútbol, nº 170, diciembre 2024. ISSN: 1989-6379

Fecha de recepción: 04-11-2024, **Fecha de aceptación:** 16-11-2024.

URL: <https://www.cuadernosdefutbol.com/2024/12/los-origenes-del-real-betis-balompie/>

Resumen

Date : 1 diciembre 2024

En la década de 1870 numerosas compañías y empresas británicas se instalan en Vigo, Bilbao, Barcelona, Huelva, Jerez o Sevilla. Las colonias de población británica que allí se ubican trasladan los hábitos y costumbres deportivas para sus ratos de ocio, siendo el fútbol uno de los deportes que practican, junto al cricket o al remo.

También las tripulaciones marineras que comunicaban esas localidades con Gran Bretaña serán unos practicantes habituales y propagadores de la novedosa modalidad deportiva.

Por otro lado, está el caso de los jóvenes integrantes de la burguesía, que se trasladan a Inglaterra para estudiar o para desarrollar prácticas profesionales, y que conocen de forma directa la expansión del Foot-Ball, ya convertido allí en un espectáculo de masas, y que, al regresar a sus lugares de origen, repiten lo que han visto y practicado en el Reino Unido y son propagadores del nuevo juego del fútbol en Barcelona, Madrid o Bilbao.

En febrero de 1869 la prensa gibraltareña y jerezana recoge la noticia de un encuentro deportivo en Jerez entre miembros del Jerez Cricket Club y marineros de un buque de la Royal Navy atracado en Cádiz, en el que además de un partido de críquet se disputó *“una partida de foot-ball, sumamente animada, en la que hubo alguna contusión de poca importancia”*.

A partir de 1873 en Riotinto hay constancia segura de la práctica futbolística, entre otros deportes, en la colonia británica allí instalada dedicada a la minería, básicamente del cobre. Es en Riotinto, donde en 1878 se crea el primer club (Riotinto Foot Ball Club).

En 1889 se funda el Huelva Recreation Club, el origen del Recreativo de Huelva, el club decano del fútbol español, también relacionado con la colonia británica vinculada a la minería de Riotinto.

En Sevilla, aun teniendo también raíces de procedencia británica en el siglo XIX, el fútbol no

arraiga en la ciudad y su implantación definitiva será más tardía y ya en el siglo XX.

Así en 1890 el club de fútbol de la colonia británica de Sevilla contendió con el club onubense del Recreativo, en una serie de duelos jugados en Sevilla y Huelva. Sin embargo, al contrario de lo que sucedió en Huelva, el club británico de Sevilla dejó de competir en 1892 y de él nunca más se supo.

No es hasta 1905 cuando tenemos constancia de un nuevo intento futbolístico en Sevilla, pues en octubre de ese año la prensa da cuenta de la constitución de una Sociedad de Foot-ball, pero que tampoco registra ninguna actividad práctica durante esos años.

No será hasta 1908, octubre en el caso del Football Club, y septiembre en el caso del Balompié, cuando tenemos constancia de la práctica futbolística en Sevilla de forma habitual, continua y organizada.

En el caso concreto del Balompié la primera noticia que tenemos es una inserción en el periódico madrileño el Imparcial el 12 de septiembre de 1908 y que dice lo siguiente:

“Nos comunican desde Sevilla que se ha constituido allí una sociedad de deportistas bajo el título de España Balompié.

La felicitación con que nuestros amables comunicantes nos favorecen, se la devolvemos, muy afectuosa a los balompedistas (así se firman, y hacen bien) que tienen el buen gusto de decir en español lo que la rutina y el culto cursi al exotismo apenas aciertan a decir en lengua extraña”.

Respondía esta nota de prensa a la campaña emprendida en los medios de prensa de la época por el periodista Mariano de Cavia en agosto de 1908, en favor del uso de la palabra Balompié en lugar del anglicismo Foot-Ball.

Una campaña que dio lugar en periódicos como El Heraldo, El Liberal, El Imparcial o El País a la propuesta de diversos nombres para sustituir al anglicismo con el que se designaba esta modalidad deportiva, siendo la del Balompié, propuesta por Mariano de Cavia, la que terminó aceptándose.

Aunque tradicionalmente se daba 1907 como fecha de fundación del Balompié es más que evidente que si la palabra no se inventó hasta agosto de 1908, no pudo ser antes de esa fecha la formación del club.

Sí es más que posible que jugaran antes de manera informal; por ejemplo, la imagen más antigua conocida de sus integrantes nos remite a 1906, así como algún testimonio años después de alguno de sus fundadores. Lógicamente antes de la formación y constitución de un club para una práctica deportiva, lo normal es que esa modalidad deportiva sea practicada con anterioridad por

sus integrantes, aunque sin llegar a formalizar la constitución de club alguno.

¿Y quiénes eran estos integrantes? Pues jóvenes estudiantes que se formaban sobre todo en la Academia Politécnica Sevillana, una institución educativa especializada desde 1894 en la preparación de las pruebas para el ingreso en las carreras militares, así como en las escuelas de Ingenieros, Derecho, Comercio, Aduanas, Correos y Telégrafos. También tenía secciones de estudios de primera y segunda enseñanza.

En menor medida también en el grupo fundador se integran estudiantes de otras academias de Sevilla, como la Academia Cívico-Militar.

A finales de enero de 1909 la nueva sociedad presenta su reglamento interno ante el Gobierno Civil de Sevilla, y el 1 de febrero es anotada oficialmente en el Registro de Asociaciones del Gobierno Civil. Lo hace con el nombre de Sevilla Balompié y como finalidad de la sociedad se declara “cultivar los deportes”, lo que concuerda perfectamente con el primer artículo del reglamento de 1909 que dice textualmente: *“La Sociedad denominada Sevilla Balompié tiene por objeto cultivar los deportes, especialmente el que lleva por título”*.

La primera junta directiva del Sevilla Balompié es presidida por Alfonso del Castillo Ochoa, Roberto Vicente de Mata como vicepresidente, Juan del Castillo Ochoa tesorero, Vicente Peris Castellano secretario, Salvador Morales vicesecretario, y José Sequeiros Olmedo, Gabriel Badillo Gener, Jacinto Wesolowski Zaldo, Antonio Gutiérrez Fernández y Edmundo Wesolowski Zaldo como vocales. Una media de 20 años es la que presentan las edades que conocemos de 8 de los 10 miembros de esta primera junta balompedista.

En ese mismo mes de febrero la prensa sevillana recoge las crónicas de los dos primeros partidos conocidos del Sevilla Balompié: sendos amistosos contra el Sevilla Football Club, con derrota por 4 a 0 en el primero y victoria por 2 a 1 en el segundo. Estos encuentros se juegan en el Prado de San Sebastián, una amplia extensión que sólo se usa para las Ferias de Abril y San Miguel, mientras que el resto del año se utiliza para el pastoreo de ganado, maniobras de los regimientos militares y, a partir de estas fechas, para las prácticas deportivas de las sociedades futbolísticas sevillanas.

El uniforme que utiliza el Sevilla Balompié está compuesto por camiseta azul, pantalón blanco y medias negras. Los partidos que se disputan a lo largo de este 1909 son todos de carácter amistoso, contra el Sevilla FC o contra las tripulaciones de los numerosos barcos británicos que atracan habitualmente en el puerto de Sevilla por motivos comerciales.

En enero de 1910 el Sevilla Balompié sale por primera vez de la ciudad, para disputar un Campeonato de Andalucía que organiza en Huelva el Recreativo onubense.

En abril de 1910 tenemos las primeras noticias de un nuevo club: el Betis Football-Club, con

vestimenta blanca y que se enfrenta en varias ocasiones al Sevilla Balompié, en algunas de ellas coaligado con el Sevilla Football-Club. En noviembre de 1911 El Betis FC es absorbido por el Sevilla FC, del que de nuevo se separa en febrero de 1912.

Desde noviembre de 1910 el Sevilla Balompié adopta los colores verdiblancos. Lo hace por iniciativa de Manuel Ramos Asencio, quien había estudiado en el colegio marista de Dumfries, en Escocia, cerca de Glasgow. En este colegio impartía clases Andrew Kerins (el hermano Walfrid), quien en 1888 había fundado el Celtic Football Club, y es este el fundamento de los colores verdiblancos, procedentes del club que agrupaba a la comunidad católica de Glasgow de origen irlandés.

En Sevilla el fútbol se fue popularizando en estos años y se fundaron numerosos clubs: el Recreativo de Sevilla Foot-Ball en 1911, y en 1913 el Andalucía Foot-Ball Club, Football Club Español, Sociedad Híspalis Football Club, Ideal Club, Estrella Football Club, Gimnástica de Sevilla, Athletic Football Club, etc.

Todo ello conduce a la celebración desde 1911 de la Copa Sevilla, un campeonato por eliminatorias organizado por el Ayuntamiento de Sevilla y que se convierte en el campeonato oficioso local. El Sevilla Balompié venció en 3 de las 4 ediciones disputadas, demostrando su hegemonía en el fútbol local en estos años.

Desde el año 1913 vive en Sevilla Herbert Richard Jones, quien llega procedente de Cádiz, en donde fue uno de los principales componentes del Español Football Club gaditano. Su traslado a Sevilla por motivos profesionales hace que entre a formar parte del Sevilla Balompié.

El Betis Football-Club prosiguió con su vida, bastante más azarosa que la del Balompié. Tras separarse del Sevilla FC a finales de febrero de 1912 mantuvo su actividad hasta el verano de 1913, pero en septiembre sus componentes se habían ya integrado en otros clubs de la ciudad. El proyecto no terminaba de cuajar y por segunda vez desaparece la actividad del equipo.

En marzo de 1914 vuelve a reorganizarse por tercera vez. En su composición predominan los antiguos integrantes que se vuelven a reunir, procedentes de diversos equipos, pero sobre todo desde el Sevilla FC que había recogido a la mayoría de sus componentes el año anterior.

En esta reorganización tendrá ahora mucho peso el carácter institucional, ya que, en el mes de agosto de 1914, tras los pertinentes contactos realizados por el marqués de Mochales con el marqués de la Torre, mayordomo del rey Alfonso XIII, el club recibe el título de Real, lo que supone un fuerte espaldarazo institucional en una sociedad profundamente conservadora, como era la España de la Restauración, y en el que la monarquía aún conservaba un gran prestigio social.

La prensa especuló en ese verano de 1914 con una posible fusión entre el Sevilla Football Club y

el Sevilla Balompié. La intención no era otra que “*arrancar de Huelva la Copa del Campeonato de Andalucía, la cual hace cuatro años que está en poder del Recreativo de dicha ciudad*”. (El Noticiero Sevillano, 1 de agosto de 1914)

Sin embargo, el 14 de septiembre una junta general extraordinaria del Sevilla Balompié nombraba presidente a Herbert Richard Jones. Esta nueva directiva será la que propugnará la fusión con el ya Real Betis Football Club.

Es el 18 de octubre cuando el Real Betis Football Club celebra su último partido, un amistoso en el que pierde 3-0 con el Sevilla Balompié. Un mes después, éste juega su último partido como tal, cuando se impone 6-0 al Español Football Club.

Por esas fechas ya estaban en marcha las conversaciones para la fusión de ambas sociedades, aspecto que fue aprobado en sendas juntas generales extraordinarias: la del Sevilla Balompié el 6 de diciembre y la del Real Betis Football Club el 8 de diciembre.

El Liberal en su edición del 17 de diciembre ya nos informa claramente sobre el tema: “*Las Sociedades de Foot-Ball Real Betis Foot-Ball Club y Sevilla Balompié, han acordado su unión formando un solo Club con el nombre de Real Betis Balompié. Esta Sociedad inaugurará su temporada deportiva el domingo 27 con un match de foot-ball en Tablada a beneficio de la Liga contra la Trata de Blancas. También tiene concertados varios partidos con los teams de Cádiz, Huelva y Sevilla.*”

El 21 de diciembre se solicitó a la Casa Real por parte del Real Betis Football Club autorización para unirse con el Sevilla Balompié, bajo la denominación de Real Betis Balompié. El día 23 la Casa Real dio su aprobación.

Y el día 27 de diciembre de 1914 se jugó el partido antes citado y en el que el equipo onubense del Recreativo se impuso con claridad por 1 a 3. José Fernández Zúñiga, Antonio Gutiérrez, Hilario Navarro, Antonio Palacios, Herbert Jones, Andrés Hermosa, Enrique Añino, Carmelo Navarro, José Hermosa, Santana y Francisco Carrión fueron los alineados ese día.

De ese mismo 27 de diciembre son los estatutos del Real Betis Balompié, que constan de 39 artículos en los que se detalla el funcionamiento de la sociedad, con apartados en los que se establecen los diversos tipos de socios, las condiciones para su admisión, los derechos y obligaciones de éstos, las características de la Junta Directiva y de los diversos integrantes de ésta.

Desde el primer momento el elemento balompedista será el predominante, dado su mayor potencial futbolístico y social. La mayoría de los jugadores pertenecen al Balompié, así como los colores del club, que en su primer partido viste de verdiblanco, los colores de la sociedad balompedista, frente a los verdinegros del Betis. Incluso el primer presidente del Real Betis

Balompí es Herbert Richard Jones, el presidente y jugador del Sevilla Balompí.

Ya en los primeros días de enero de 1915 se juegan nuevos partidos. Contra los gibraltareños del Britannia Football Club los días 3 y 4 de enero, con sendas derrotas en Tablada 0-4 y en el Prado de San Sebastián 2-6. Para enfrentarse al poderoso equipo de la Roca incluso se refuerza con 2 jugadores sevillistas: Spencer y Pérez.

Curiosamente en estos dos partidos contra los gibraltareños el Real Betis Balompí viste de amarillo y negro, equipación recuperada en la temporada 2014-15 como la tercera del club bético.

Finalmente, el 6 de enero de 1915 se produce la primera victoria del Real Betis Balompí, en este caso la más dulce de las victorias, pues es en un amistoso frente al eterno rival. Se pone en juego una copa donada por la Sociedad Artística Sevillana y el equipo bético se impone por 1 a 0 con gol de Henke.

El equipo en esta ocasión viste con jersey verde botella. De los 11 jugadores alineados sólo uno, Gutiérrez, proviene del antiguo Betis FC, mientras que los 10 restantes jugaban en el Sevilla Balompí. Es una clara señal de quién predomina de forma clara en el nuevo Real Betis Balompí, lo que llevará a algunos disidentes al intento de reconstituir de nuevo al Betis Football Club de forma independiente, aunque su intento no tuvo mayor trascendencia.

El Real Betis Balompí, como hemos visto, asume mayoritariamente el legado del Sevilla Balompí, lo que se plasma incluso a nivel legal en el Registro de Sociedades del Gobierno Civil, donde sobre la inscripción originaria del Sevilla Balompí en el asiento número 283 del 1 de febrero de 1909 se tacha la palabra "Sevilla" y se sustituye por la denominación "Real Betis".

Y ya tenemos de forma definitiva al Real Betis Balompí constituido. Pronto, en el mes de febrero, se jugaría una nueva edición de la Copa de Sevilla, en la que el Real Betis Balompí se alzaría con una nueva victoria tras imponerse en la semifinal al Sevilla FC 2-1 y al Español FC 3-0 en la final.